

Министерство образования и науки Российской Федерации

ФЕДЕРАЛЬНОЕ ГОСУДАРСТВЕННОЕ БЮДЖЕТНОЕ
ОБРАЗОВАТЕЛЬНОЕ УЧРЕЖДЕНИЕ
ВЫСШЕГО ПРОФЕССИОНАЛЬНОГО ОБРАЗОВАНИЯ
«САРАТОВСКИЙ ГОСУДАРСТВЕННЫЙ УНИВЕРСИТЕТ
ИМЕНИ Н.Г. ЧЕРНЫШЕВСКОГО»

Институт Филологии и Журналистики

Нелли Валерьевна Красовская

ARTE DE NARRAR

Обучение письменной речи на испанском языке

Часть 1

Учебно-методическое пособие

Саратов

2015

Красовская Н.В. Arte de narrar: Обучение письменной речи на испанском языке. Часть 1: учебно-методическое пособие. - Саратов, 2015. - 73 с.

Учебно-методическое пособие посвящено анализу и практике создания повествовательных текстов разных жанров. Направлено на развитие и совершенствование навыков письменной речи в рамках формирования коммуникативной компетенции у студентов-бакалавров на материале научно-популярных, публицистических и художественных текстов.

Для работы со студентами 4 курса направлений «Филология», «Фундаментальная и прикладная лингвистика», «Педагогическое образование» Института филологии и журналистики, изучающими испанский язык как второй иностранный.

Рекомендует к печати:

Кафедра романо-германской филологии и переводоведения
Саратовского государственного университета
им. Н.Г. Чернышевского

© Н.В. Красовская, 2015

INDICE

1. LA NARRACIÓN. INTRODUCCION.....	4
2. LAS TÉCNICAS NARRATIVAS.....	7
2.1.La narración en tercera persona.....	8
2.2.La narración en forma impersonal.....	16
2.3. La narración en primera persona.....	17
2.4. La narración en segunda persona.....	32
3. ELEMENTOS DE LA NARRACION.....	38
4. RECURSOS LINGÜÍSTICOS DE LOS TEXTOS NARRATIVO.....	46
5. ELEMENTOS DE LA NARRACIÓN: ACONTECIMIENTOS / LA ACCIÓN.....	50

1. LA NARRACIÓN

¿QUÉ ES NARRAR?

Narrar es contar lo que ha sucedido, es relatar algún hecho que se ha producido en un tiempo pasado. Lo habitual es que se siga un orden lineal, esto es, cronológico, empezando por el principio hasta llegar al final o desenlace de los hechos.

Narrar es relatar una acción que se ha producido en un tiempo determinado. Ya sabemos que cualquier hecho puede ser contado y que todos los hablantes de una lengua son autores «reales» de narraciones verdaderas, esto es, de los acontecimientos e historias que viven y experimentan a lo largo de la vida. Algunos de estos hechos no merecen ser relatados, otros, en cambio, sí.

Contar es, por lo tanto, una actividad natural del hombre. El niño, desde las primeras etapas de su vida, comienza a «narrar» y le gusta oír las historias que los que lo rodean le cuentan. Todos los cuentos infantiles parten de esta necesidad humana: contar y escuchar historias, verdaderas o fingidas.

Narrar es contar una acción o un hecho que ha sucedido en un tiempo determinado. El autor puede contar él mismo la historia, o bien crear un narrador para que sea él quien lo haga. En ocasiones el autor y el narrador coinciden, pero no siempre. En otros casos el relato se representa mediante el discurso directo - los diálogos- de los personajes. Cuando esto ocurre es necesario distinguir con exactitud las denominadas voces de la narración, esto es, el conjunto de discursos creados por el autor que pertenecen al narrador y a los personajes propiamente dichos. Si el texto es literario, entonces se habla de voces literarias.

¿QUIÉN PUEDE NARRAR?

Todos somos narradores de forma más o menos consciente. En la vida diaria solemos contar a la familia o a los amigos los acontecimientos o acciones

que nosotros mismos protagonizamos o de los que somos testigos. Al mismo tiempo, continuamente oímos relatar a los demás lo que les sucede y les respondemos con nuestras propias experiencias. Y es que la conversación tiene una base narrativa esencial.

El tiempo es el factor fundamental de toda narración, pues las acciones suceden siempre en un tiempo determinado.

❖ Veamos un ejemplo:

El domingo por la mañana, como hacía mucho calor, fui a la playa. Estuve unos minutos tomando el sol y luego me di un baño. Nadé durante un buen rato, pero de pronto oí el chillido de una gaviota que venía hacia mí. Entonces me sumergí en el agua. La gaviota me dio un ligero golpe en la cabeza y yo tragué bastante agua. Salí a la superficie, respiré profundamente, pero vi que el ave otra vez venía chillando hacia mí. Me asusté y moví los brazos desesperadamente para pedir ayuda. La gaviota volvió a golpearme, esta vez más fuerte. Una mujer que paseaba por la playa vino a socorrerme, y entre las dos logramos hacer huir a la enfurecida gaviota.

Los **hechos** que se narran en este texto tienen lugar en el pasado con respecto al momento en que la narradora se sitúa. Por eso los verbos están en pretérito indefinido (*fui a la playa, nadé, oí el chillido, me sumergí, tragué agua, salí a la superficie, me asusté...*), que es el tiempo apropiado para la narración en pasado.

La **narración** sigue un orden lineal, tal y como han sucedido los hechos.

La **protagonista** de este pequeño episodio es la que cuenta lo que le ha sucedido. Por eso emplea la primera persona del singular.

Pero un narrador que haya permanecido fuera de lo sucedido también puede contar esta historia, aunque de forma diferente:

Una mujer paseaba por la playa el domingo muy temprano cuando, de repente, vio que una gaviota atacaba a una muchacha. Esta iba nadando tranquilamente, cuando la gaviota se lanzó sobre ella y le dio un golpe en la cabeza. La mujer se paró asombrada, porque sabía que las gaviotas no son violentas. La mujer vio que la chica salió del agua a duras penas, y que respiraba con dificultad. La mujer observó con espanto que la gaviota volvía a golpear a la muchacha y que esta movía los brazos para evitar un nuevo ataque o para pedir ayuda. Entonces, se lanzó al mar para ayudarla. Entre las dos, finalmente, hicieron huir a la enfurecida gaviota.

Las acciones que se cuentan son las mismas, los personajes también. Solo cambia el punto de vista del narrador. Puesto que se trata de un mero observador de la acción, esta se cuenta con un tono objetivo, que se expresa mediante el empleo de la tercera persona del singular (*la mujer vio a la muchacha, la gaviota se lanzó, le dio un golpe en la cabeza, la muchacha salió*).

LA FIGURA DEL NARRADOR

Entre las voces de la narración la del narrador es, sin duda, la más importante. El es quien cuenta la historia, el encargado de relatar lo que les sucede a unos personajes, también imaginarios, como él. El narrador recibe su misión de manos del autor real.

¿Qué **función** cumple el narrador?

Su función primordial es contar la historia, esto es, narrar lo sucedido. Para ello, además, tiene que:

- caracterizar a los personajes;
- crear ambientes adecuados a la acción (agradables, insólitos,

terroríficos, tiernos, patéticos, etcétera);

- localizar la acción;
- organizar la historia en el tiempo, bien siguiendo el orden lineal en que ha sucedido, o bien rompiendo dicho orden, por medio de la anteposición o posposición de momentos y secuencias. Para ello ha de usar las oraciones subordinadas temporales.

Por tanto, el narrador es quien ejerce el control en el universo narrativo, sea este real o imaginario. Es el que ve y hace ver la historia, de ahí que, según el punto de vista adoptado, suministre más o menos información. Todo depende de la «focalización» o perspectiva que el autor seleccione en relación con la historia narrada.

El autor, el escritor, inventa o recrea una historia, pero el que la cuenta es el narrador.

2. LAS TÉCNICAS NARRATIVAS

I. La narración en tercera persona

Puede presentarse de diversas formas.

❖ Veamos algunas:

La más utilizada es la del **narrador omnisciente**. El narrador conoce tanto los hechos que narra como el pensamiento y el sentir de los personajes; maneja a su gusto el relato, porque está fuera de la historia. Es omnisciente, porque todo lo sabe y todo lo puede.

La mayor parte de los cuentos y las narraciones tradicionales se escriben en tercera persona y comienzan en pretérito imperfecto con valor durativo y, en

ocasiones, intemporal.

Muchos cuentos utilizan las fórmulas iniciales: *érase una vez...*, *había una vez...* o *cuéntase que...*, y la final *colorín colorado, este cuento se ha acabado*, que contribuyen rápidamente a crear el universo ficticio de la narración.

A continuación vamos a ver un ejemplo en donde el narrador relata la llegada de un personaje a una fiesta desde el exterior, como si lo observara, pero conociendo su nerviosismo ante la difícil situación en que se halla:

Saturnino Bermúdez, que tenía frac, llegó un poco tarde al salón. Se detuvo en la puerta y... tembló. No podía remediarlo. La emoción de entrar en los salones en día solemne era para él semejante a la de echarse al agua. Contestaba con sonrisas muy corteses a las bromas de los envidiosos sin frac. Y sujetó bien los guantes, y se arregló el lazo de la corbata y se aseguró de que el pañuelo estaba en su sitio, y también pasó los dedos por la tirrilla de la camisa. Por último, a la una, a las dos... y después de esto ¡al agua! Saturnino entra en el salón, saludando a diestro y a siniestro, y poco a poco se acostumbra al agua, es decir, al salón, y ya está allí muy tranquilo.

LEOPOLDO ALAS, CLARÍN: La Regenta, Madrid, Alianza Editorial.

El uso de las formas verbales: el pretérito indefinido (*llegó, se detuvo, tembló, sujetó, aseguró, pasó los dedos*), propio de la narración, encadena acciones que tienen marcado un fin, y contrasta con el imperfecto, de carácter durativo (*era, contestaba*). El imperfecto sirve también para caracterizar personajes y situaciones. Es la descripción dentro de la narración. El presente (*entra, se acostumbra, está tranquilo*) traza otro plano, que difiere de los anteriores, matizando el proceso de inquietud del personaje y su posterior tranquilidad.

El orden cronológico en que han sucedido los hechos: la llegada del

personaje, los saludos de los curiosos que no pueden acceder a la fiesta, la indecisión ante la entrada, y, por último, el paso definitivo, es decir, la entrada.

El narrador omnisciente puede intervenir, además, en la historia que está contando, mediante algún comentario o alusión al acto mismo de narrar. Es un privilegio que suele utilizar y que puede verse en el siguiente ejemplo, en donde se dirige al lector en tercera o en segunda persona buscando su complicidad (*nuestro viejo conocido el señor Hervás*) y le presenta la acción desde una perspectiva alejada:

Recordará el esforzado lector que no bien se hubo detenido el autobús, el primero en pisar la tierra de la Portada fue nuestro viejo conocido el señor Hervás, tras abandonarlo por la puerta delantera. Ved cómo se sacude los pantalones y las solapas de la chaqueta, cómo se ajusta el nudo de la corbata y cómo, sujetando con dos dedos el puño de su camisa, cepilla con el antebrazo el fieltro negro de su sombrero, acaricia su cinta, y, con un breve y experto golpe con el canto de la mano, rehace por completo su pliegue. Una vez recompuesto, sin más que lanzar una mirada al páramo, alarga su brazo izquierdo para ayudar en su descenso a la señora Somer.

JUAN BENET: En el estado, Madrid, Alfaguara.

Cuando el narrador se encuentra fuera de la historia, narra los hechos en tercera persona y puede adoptar dos puntos de vista:

- **Narrador omnisciente.** Es una especie de dios «sabelotodo»; conoce todo lo ocurrido en el pasado, se anticipa a veces al futuro e interpreta los pensamientos y sentimientos de los personajes.

Contagia al lector su simpatía o antipatía por ciertos personajes o sucesos al tomar partido a favor o en contra de ellos, si bien tiende a describir con objetividad los escenarios donde se desarrollan los hechos.

• **Narrador objetivo.** Actúa como si fuera una cámara cinematográfica que registra lo que se percibe externamente: datos concretos, actuaciones de los personajes, sucesos, etcétera, pero no penetra en el interior de los personajes.

Muestra una visión que pretende ser objetiva, aunque la objetividad total no existe en el relato.

❖ Lee y observa:

A.

Sorpresa y Pizco

Antes de ir a la romería, necesitaba que Sorpresa le viera con su traje nuevo. Era lo que más deseaba en este mundo.

Sorpresa estaba, efectivamente, en la cima del Perro Dormido, sentada en una peña que ellos llamaban el Sillón, porque tenía una especie de respaldo, y desde la que se dominaba todo el pueblo. Tenía las piernas en pico y apoyaba su cuaderno de dibujo contra las rodillas. No pareció sorprenderse cuando le vio aparecer jadeante y sofocado.

—Menos mal que vienes —dijo solamente—. Creí que tu madre no te habría dado el recado. ¿Traes algo de merienda?

—No. Pero ¿qué recado?

Ella esperó a que llegara a su lado y le hizo un sitio en la peña, al tiempo que recogía el cuaderno y lo cerraba.

—Fui a tu casa esta mañana, ¿no te lo ha dicho? Quería entrar a verte al taller, pero no me dejó. Me parece que estaba algo enfadada. Le dije que te esperaba aquí. Pero, ¿no te sientas?

Pizco obedeció. Sentía una rabia que no acertaba a explicarse. Contra él mismo por sentarse en cuanto su amiga se lo mandaba, contra su madre que no le había dado el recado, y sobre todo contra Sorpresa que no le decía nada de

su traje nuevo.

CARMEN MARTÍN GAITE: El pastel del diablo, Ed. Lumen.

B.

La venerable muerte de «Caronglo»

Los bueyes dejaron aquel día el retamar y cambiaron de pasto, iban ahora a un campo sin árboles que estaba al final de la vega, donde comienza el secano. Una tarde, a la hora de volver, Alfanhuí no vio a «Caronglo». Los otros bueyes se encaminaron hacia Moraleja; «Caronglo» no aparecía. Alfanhuí se volvió a buscarlo. Casi era de noche, cuando lo halló tendido en el suelo en un lugar retirado, donde había un manantial. «Caronglo» tenía en sus narices un resollar de muerte. Alfanhuí se sentó junto a su cabeza y lo cogió por los cuernos. «Caronglo» apoyó la testuz contra su pecho y lo olió como siempre hacía. El resuello de «Caronglo» se hacía más lento y profundo cada vez, se entrecortaba. Alfanhuí sintió que las astas se le enfriaban. Por fin abrió «Caronglo» los ojos de par en par, puso las pupilas en blanco, parpadeó un momento y, cerrando los ojos, dobló pesadamente sobre las rodillas de Alfanhuí. Alfanhuí miró en la noche la cabeza y el cuerpo del buey muerto que negreaba sobre la tierra y le pareció más grande que nunca.

resollar: respirar fuertemente y con ruido

resuello: aliento o respiración, especialmente la violenta

RAFAEL SÁNCHEZ FERLOSIO: Alfanhuí, Ed. Destino.

❖ Completa el cuadro siguiente:

TEXTO	HECHOS QUE PUEDEN OBSERVARSE	HECHOS QUE EL NARRADOR CONOCE AL ENTRAR EN EL MUNDO INTERIOR DE LOS PERSONAJES
A	<i>Sorpresa esperaba a Pizco sentada en una peña.</i>	<i>Antes de ir a la romería, necesitaba que Sorpresa le viera con su traje nuevo. Era lo que más deseaba en este mundo.</i>
B	<i>Los bueyes abandonan los pastos y bajan al secano.</i>	

--	--	--

- ❖ Explica ahora, de manera razonada, el punto de vista del narrador en uno y otro texto.

- ❖ Observa la ilustración y escribe un relato en dos párrafos. El narrador debe estar fuera de la historia. Pero ha de actuar como un narrador omnisciente, es decir, sabiendo que piensan y sienten los personajes.



IBÁÑEZ: Ediciones B.

Puedes comenzar así:

Un día soledado de verano, Mortadelo y Filemón participaron en un concurso de pesca. Mortadeio, que es un cabezota, se empeñó

Apenas se habían instalado, sentados tranquilamente en el borde de la tabla y lanzando sus anzuelos, cuando

El narrador en tercera persona gramatical puede intercalar en su relato, mediante paréntesis, el pensamiento de los personajes:

En esto pensaba Teresa Serrat mientras bajaba las escaleras, sin decidirse aún a despertar a Maruja para charlar un rato. Al llegar abajo cruzó la entrada, encendió las luces del salón, se tendió en el diván y cogió un ejemplar de Ble. Luego tiró la revista al suelo, volvió a levantarse, su ojos se jmedecieron al recordar algo (nunca más, nunca), se dirigió hacia la cocina no asomaba ninguna luz bajo la puerta de Maruja), se sirvió un jugo de frutas oe la nevera, estaba a punto de llorar, el silencio de la casa le crispaba los nervios, volvió a recorrer el pasillo (ninguna luz bajo la puerta), entró en el salón y, el vaso en una mano y la revista Elle en la otra, se tendió de nuevo en el diván con las rodillas levantadas, moviéndolas, por expansión nerviosa, de derecha a izquierda. Pronto amanecería. Y allí encogida sobre el diván, los cabellos sobre el rostro, como una niña temblorosa y ultrajada, empezaron a resbalar las

lágrimas vertidas amargamente por la muerte de un hermoso mito sobre las páginas satinadas de Elle, en cuyo horóscopo efectivamente se afirmaba: «este verano cambiarás de amor».

JUAN MARSÉ: Últimas tardes con Teresa, Barcelona, Seix Barral.

II. La narración en forma impersonal

Existe también, como caso «curioso», el relato contado en forma impersonal, es decir, cuando no hay un sujeto (real) que cuente la historia. Es un experimento narrativo que se combina con otras técnicas, pues en una historia larga no puede mantenerse este uso impersonal. En el siguiente ejemplo, el narrador cuenta las acciones desde fuera, como si diera instrucciones para realizar algo, aunque en realidad lo que está contando es la llegada de un personaje a un piso:

Hay que subir las escaleras agarrándose al carcomido pasamanos. Hay que tantear la pared en busca de un botón que apretado alumbra.

Hay que reflexionar, una vez encontrado, para saber si no será el botón del timbre de una puerta. Hay que abstenerse a causa de la duda y subir a ciegas, contando los pisos en la oscuridad, mientras la mano se impregna del yeso acre de la pared, siempre tan rasposo, tan pintado de lápices, tan lleno de inscripciones enigmáticas y de dibujos deformes. Hay finalmente que entrar con la milagrosa habilidad que permite abrir la puerta al primer intento. Entonces golpea su rostro el olor violento y familiar de la casa.

LUIS MARTÍN SANTOS: Tiempo de silencio, Barcelona, Seix Barral.

III. La narración en primera persona

Desde la perspectiva de la primera persona se crean muchas variantes de textos. Veamos algunos:

A veces, el autor se oculta tras la voz de un personaje que, asumiendo el papel de **narrador-testigo**, relata lo que ocurre a su alrededor. En este ejemplo se nos ofrece, desde la mirada asombrada de un niño, la espectacular salida de la bahía de Cádiz de la escuadra que va a luchar contra los ingleses. Pérez Caldos ha preferido dejar en «manos de un niño» la responsabilidad de relatar un episodio como el de Trafalgar. Esto determina el tono de admiración y sorpresa con que se narran los acontecimientos.

No había aún amanecido, cuando yo estaba en el alcázar de popa para presenciar la maniobra [de salida]. Después del baldeo comenzó la operación de levar el buque. Se izaron las grandes gavias, y el pesado molinete, girando con su agudo chirrido, arrancaba la poderosa áncora del fondo de la bahía. Corrían los marineros [por cubierta]; manejaban otros las brazas prontos a la orden del contramaestre, y todas las voces del navio, antes mudas, llenaban el aire con espantosa algarabía. Los pitos, la campana de proa, el disorde concierto de mil voces humanas mezcladas con el rechinar de las poleas; el crujido de los cabos, el trapeo de las velas azotando los palos antes de henchirse impelidas por el viento, todos estos variados sonos acompañaron los primeros pasos del colosal navio. Pequeñas olas acariciaban sus costados, y la mole majestuosa comenzó a deslizarse por la bahía sin dar la menor cabezada, sin ningún vaivén de costado, con marcha grave y solemne, que solo podía apreciarse comparativamente, observando la traslación imaginaria de los buques mercantes anclados. Al mismo tiempo dirigía la vista en derredor, y ¡qué espectáculo, Dios mío!, treinta y dos navios, cinco fragatas y dos

bergantines, colocados delante, detrás y a nuestro costado, se cubrían de velas y marchaban también impelidos por el escaso viento. No he visto mañana más hermosa. El sol inundaba de luz la magnífica rada; un ligero matiz de púrpura teñía la superficie de las aguas y la cadena de colinas y lejanos montes que limitan el horizonte hacia la parte del puerto. El mar estaba tranquilo, y sobre este mar y bajo aquel cielo, las cuarenta velas, con sus blancos velámenes, emprendían la marcha, formando el más vistoso escuadrón que puede presentarse ante humanos ojos. No andaban todos los bajeles con igual paso. Unos se adelantaban, otros tardaron mucho en moverse; pasaban algunos junto a nosotros, mientras los había que se quedaban detrás. La lentitud de su marcha; la altura de su aparejo, cubierto de lona; cierta misteriosa armonía que mis oídos de niño percibían como saliendo de los gloriosos cascos; la claridad del día, la frescura del ambiente, la belleza del mar, que fuera de la bahía parecía agitarse con gentil alborozo a la aproximación de la flota, formaban el más imponente cuadro que puede imaginarse.

BENITO PÉREZ GALDÓS: Trafalgar, Madrid, Alianza Hernando.

El orden que sigue este relato, desde el movimiento interior -predominio del sonido y el ruido- para iniciar la maniobra de salida, hasta el movimiento exterior de todos los barcos que componen la escuadra.

La expresión de los propios sentimientos del narrador a lo largo del relato (frases exclamativas, por ejemplo). El autor deja constancia de su presencia como observador, aunque sea más importante aquello que cuenta.

El narrador en primera persona puede también identificarse con el **personaje protagonista**. De este modo, participa de los hechos relatados desempeñando un papel que puede ser:

- **principal**: el empleo del «yo» acerca aún más la historia al protagonista, según vemos en el siguiente fragmento. Observa el uso del pretérito imperfecto,

que da un tiempo lento a la narración y apunta hacia la repetición de la acción:

Yo tenía quince años y trabajaba de peón albañil en la obra de Aduanas del puerto de Coruña. Mi herramienta era un botijo. El agua de la fuente de Santa Margarita era la más apreciada por los hombres. Iba por ella muy despacio, mirando los escaparates de los comercios y de la fábrica de Chocolates Exprés de la plaza de Lugo, en donde un ciego que vendía el cupón le decía piropos a las mujeres. A veces, tenía que hacer cola en la fuente porque había otros chicos con otros botijos, que venían de otras obras. Nunca hablábamos entre nosotros. De regreso a la obra yo caminaba lentamente. Los obreros bebían el agua y yo volvía a caminar hacia la fuente, y miraba el escaparate de Chocolates Exprés y me paraba delante del ciego que todavía seguía diciendo piropos.

MANUEL RIVAS: Un saxo en la niebla, Madrid, Alfaguara.

• **secundario:** el protagonista cuenta la historia de otro personaje. Ocurre así en el texto siguiente, en el que la historia del personaje de don Manuel es narrada desde el punto de vista de la protagonista. El «yo» no solo narra, sino que interviene activamente en lo narrado:

A los quince años volví a mi Valverde de Lucerna. Llegué ansiosa de conocer a don Manuel, de ponerme bajo su protección, de que él me marcara el sendero de mi vida. Se decía que había entrado en el seminario para hacerse cura, con el fin de atender a los hijos de una hermana viuda; que en el seminario se había distinguido por su agudeza mental y su talento y que había rechazado ofertas de brillante carrera eclesiástica. Aquellos años pasaron como un sueño. La imagen de don Manuel iba creciendo en mí sin que me diese cuenta, pues era un hombre cotidiano. Yo le ayudaba cuanto podía en sus menesteres, visitaba a sus enfermos, a nuestros enfermos, a las niñas de la

escuela, arreglaba el ropero de la iglesia.

MIGUEL DE UNAMUNO: San Manuel Bueno, mártir, Madrid, Alianza Editorial.

Es decir, cuando el narrador es un personaje que interviene en la acción, sólo cuenta lo que ve y puede adoptar dos puntos de vista:

• **Narrador protagonista.** El narrador está dentro del relato, como personaje protagonista. La visión que da de los hechos es subjetiva y más selectiva.

• **Narrador testigo.** A veces, el narrador no es el protagonista, sino otro personaje de la obra que refiere lo que observa, como un testigo de los acontecimientos.

❖ Lee con atención:

El aprendizaje de Lázaro

Salimos de Salamanca y, llegando al puente, está a la entrada de él un animal de piedra que casi tiene forma de toro, y el ciego mandóme que llegase cerca del animal y, allí puesto, me dijo:

—Lázaro, llega el oído a este toro y oirás gran ruido dentro de él.

Yo simplemente llegué, creyendo ser así. Y como sintió que tenía la cabeza junto a la piedra, afirmó recio la mano, dióme una gran calabazada en el diablo del toro, que más de tres días me duró el dolor de la cornada, y díjome:

—Necio, aprende, que el mozo del ciego un punto ha de saber más que el diablo.

Y rió mucho la burla.

Parecióme que, en aquel instante, desperté de la simpleza en que, como niño dormido, estaba. Dije entre mí: «Verdad dice éste, que me cumple avivar el

ojo y avisar; pues solo soy, y pensar cómo me sepa valer».

ANÓNIMO: El Lazarillo de Tormes.

- ❖ Subraya las expresiones que hacen referencia al narrador y, de manera especial, las formas verbales.
- ❖ Escribe de nuevo el texto como si el narrador estuviera fuera de la historia.

Salió de Salamanca y, llegando al puente, está a la entrada de él un animal de piedra que casi tiene forma de toro, y el ciego le mandó que llegase cerca del animal y, allí puesto, le dijo:

- ❖ Observa la ilustración y narra lo ocurrido como si hubieras sido testigo del accidente



Si el interés del autor se desvía hacia el mundo psíquico del personaje-protagonista, relegando a segundo plano la sucesión de los hechos, se utiliza el **monólogo interior**. La primera persona entonces da cuenta del fluir espontáneo

de su conciencia, de las imágenes y percepciones que libremente se asocian dentro de su mundo interior. Incluso la sintaxis puede verse alterada mediante frases entrecortadas o suspendidas, repeticiones innecesarias, etc.

❖ Veamos un ejemplo:

... aunque yo por mucho que digáis lo pasé bien bien en la guerra, oye, no sé si seré demasiado ligera o qué, pero pasé unos años estupendos, los mejores de mi vida, no me digas, todo el mundo como de vacaciones, la calle llena de chicos, y aquel barullo. Ni los bombardeos me importaban, ya ves, ni me daban miedo ni nada, que las había que chillaban como locas cada vez que sonaban las sirenas. Yo no, palabra, todo me divertía, aunque contigo ni entonces ni después se podía hablar, que cada vez que empezaba con esto, tú, «calla por favor», punto en boca, que te pones a ver, Mario querido, y conversaciones serias, lo que se dice conversaciones serias, bien pocas hemos tenido. La ropa te traía sin cuidado, el coche no digamos, las fiestas otro tanto, la guerra, que fue una cruzada, que todo el mundo lo dice, te parecía una tragedia, total que como no hablásemos del dinero astuto o de las estructuras y esas historias, tú a callar.

... y no sé si diré una barbaridad, porque con vosotros, hijos, nunca se sabe, pero yo lo pasé divinamente en la guerra, por qué voy a decir otra cosa, con las manifestaciones y los chicos y todo manga por hombro, ni me daban miedo las sirenas ni nada, que otras no veas, como locas en los refugios en cuanto empezaban a sonar, que yo la gozaba, a veces nos cogían los bombazos y las ametralladoras en plena escalera y era una risa, los tropezones. Luego, en el refugio, era divertidísimo, figúrate lo que es todos los vecinos reunidos. Y a todo esto, los niños de Teresita Abril, que entonces eran unos mocosos y hoy, figúrate, unos hombrones, todos casados, ¡cómo pasa el tiempo!, Miguel el más chico, siete hijos, que hay que ver, parece mentira, entonces, tú los verías, armando un barullo infernal entre las botellas y los envases que el marido de

doña Casilda, todo se le volvía ir y venir, con el delantal gris y las manos en la cabeza, «cuidado, mucho cuidado, hay materias inflamables aquí», y ¡qué va! Para que parasen quietos ya te puedes figurar, jabón, chocolate, castañas pilongas y para de contar.

MIGUEL DELIBES: Cinco horas con Mario, Barcelona, Destino.

El lector se encuentra desde el principio instalado en el pensamiento de la protagonista, que sustituye a la forma normal del relato. Se habla de la guerra civil española, pero a través de lo vivido por el personaje y encerrado en su subjetividad.

Se nos informa de lo que le ocurre a la protagonista a través de recuerdos fragmentados, repeticiones, verdades no confesadas, como la diversión que para ella supuso la guerra (*todo me divertía*), o la falta de entendimiento con su marido (*aunque contigo ni entonces ni después se podía hablar*).

El empleo de **refranes** (*punto en boca*) y **fórmulas coloquiales** (*y para de contar, todo manga por hombro*).

En el monólogo interior se reproducen los pensamientos que, de manera desordenada, pasan por la cabeza de los personajes. Esto ocurre cuando las personas viven una emoción fuerte y hablan consigo mismos.

❖ Observa y lee:

A.



© QUINO/QUIPOS

QUINO: Todo Mafalda, Ed. Lumen

B.

Tú no la mataste. Estaba muerta. Yo la maté. ¿Por qué? ¿Por qué? Tú no la mataste. Estaba muerta. Yo no la maté. Ya estaba muerta. Yo no fui.

No pensar. No pensar. No pienses. No pienses en nada. Tranquilo, estoy tranquilo. No me pasa nada. Estoy tranquilo así. Me quedo así quieto. Estoy esperando. No tengo que pensar. No me pasa nada. Estoy así tranquilo, el tiempo pasa y yo estoy tranquilo porque no pienso en nada. Es cuestión de aprender a no pensar en nada, de fijar la mirada en la pared, de hacer otro dibujo con el hierrecito del zapato, un dibujo cualquiera, no tiene que ser una muchacha, puedes hacer un dibujo distinto aunque siempre hayas dibujado mal. Tienes libertad para elegir el dibujo que tú quieres hacer porque tu libertad sigue existiendo también ahora. Eres un ser libre para dibujar cualquier dibujo o bien hacer una raya cada día que vaya pasando como han hecho otros, y cada siete días una raya más larga, porque eres libre de hacer las rayas todo lo largas que quieras y nadie te lo puede impedir... ¡Imbécil!

LUIS MARTÍN SANTOS: Tiempo de silencio, Ed. Seix-Barral.

❖ Señala los rasgos lingüísticos que caracterizan el monólogo interior:
formas verbales, frases breves...

❖ Observa la ilustración y escribe un relato en el que refieras el monólogo de Mafalda. Puedes empezar así:

Mafalda odiaba la sopa y, sin embargo, era uno de los platos que cocinaba su madre con más frecuencia.

Un día, indignada, pensaba:

❖ Observa la siguiente ilustración:



❖ Elige a alguno de los personajes, imagínate lo que sintió y pensó y escribe el monólogo correspondiente.

- El portero al que meten el gol.
- El jugador que ha logrado el tanto para su equipo.
- Un espectador partidario del equipo perdedor.

Seguramente has jugado con otros niños en la calle. Vas a narrar esta experiencia.

- ❖ Lee con atención, en primer lugar, cómo recuerda una escritora sus juegos de la infancia.

El escondite inglés

Me parece —digo— que estoy viendo el sitio donde se ponía el heladero, con su carrito, en la plaza donde yo vivía, junto al quiosco de los tebeos. Había un banco largo de piedra rematando la plaza por ese lado, con respaldo de hierro, nos sentábamos allí cuando nos cansábamos de jugar. Al otro extremo, en los primeros días de octubre, se ponía la castañera, con sus mitones de lana. O sea, que por la izquierda hacía su aparición el verano, con el puesto de helados, por la derecha, el invierno avisaba su llegada con aquel olor a castañas que empezaba, un buen día, a salir de la garita, entre remolinos de hojas amarillas; y el tiempo pasaba de un extremo a otro, sin sentir, un año y otro año, a lo largo del banco aquel de piedra, como sobre una aguja de hacer media. Pasaba de una manera tramposa, de puntillas, el tiempo; a veces lo he comparado con el ritmo del escondite inglés, ¿conoce ese juego? —No. ¿En qué consiste?

Se pone un niño de espaldas, con un brazo contra la pared, y esconde la

cara. Los otros se colocan detrás, a cierta distancia, y van avanzando a pasitos o corriendo, según. El que tiene los ojos tapados dice: «Una, dos y tres, al escondite inglés», también deprisa o despacio, en eso está el engaño, cada vez de una manera, y después de decirlo, se vuelve de repente, por ver si sorprende a los otros en movimiento; al que pilla moviéndose, pierde. Pero casi siempre los ve quietos, se los encuentra un poco más cerca de su espalda, pero quietos, han avanzado sin que se dé cuenta. Jugábamos a tantas cosas en aquella plaza, a los dublés, al patl, a las mecas, al juego mudo, al corro, al monta y cabe, a chepita en alto; también había juegos de estar en casa, claro, de éstos sigue habiendo, pero los de la calle se están yendo a pique, los niños juegan menos en la calle, casi nada, claro que también será por los coches, entonces había pocos.

CARMEN MARTÍN GAITE: El cuarto de atrás

- ❖ Escribe un relato contando alguno de tus juegos favoritos. Para ello sigue las pautas siguientes:
- Emplea dos párrafos: en uno narra cuándo, dónde y con quiénes jugabas; en el otro describe el juego, es decir, en qué consistía y cómo se jugaba.
- El narrador es protagonista, eres tú; por tanto emplea la primera persona.
- Cuida la presentación: márgenes, sangrías, corrección ortográfica, oraciones sencillas y letra clara y legible.

La fusión entre autor y protagonista da lugar a la **autobiografía**, que puede ser real o ficticia.

Al contar lo que ha vivido, el autor corre el riesgo de no ser del todo fiel a los hechos, que contempla casi siempre de un modo distinto a como realmente sucedieron. Por eso la autobiografía puede ser «una verdad a medias».

Si suponemos que los hechos narrados se corresponden con los realmente vividos por el autor, la autobiografía puede adoptar la forma de memorias o confesiones, en las que el autor relata su vida -o parte de su vida- desde la perspectiva de la primera persona. Otros rasgos caracterizadores son los siguientes:

- Uso del presente en contraste con el pretérito perfecto e indefinido.
 - Testimonio de un pasado, valoración de los acontecimientos vividos, pues el «yo» que narra no es el mismo; existe, por tanto, un cierto desdoblamiento.
 - Suele emplearse un lenguaje coloquial, y a veces la elipsis (alguna omisión intencionada) o el desorden cronológico.
- ❖ Veamos la causa que llevó a san Agustín a trasladarse a Roma, según su propio relato:

La decisión de ir a Roma no fue por ganar más dinero, ni mayores honores, aunque así me lo prometieron los amigos que me aconsejaron la marcha. Naturalmente que estas consideraciones también pesaban en mí entonces. Pero el motivo más importante y casi único fue que los jóvenes estudiantes de Roma -según había oído- eran más tranquilos y estaban sometidos a una disciplina más severa. No se les permitía, por ejemplo, irrumpir violentamente y cuando les viniera en gana en las clases de maestros que no fueran los suyos. Tampoco eran admitidos en ellas sin el permiso del maestro. En Cartago, por el contrario, los estudiantes estaban sin control y su conducta era libertina. Entraban alborotadamente y sin respeto en las aulas, trastornando el orden impuesto por el maestro en beneficio de los alumnos. Su estupidez era increíble hasta el punto de cometer «gamberradas», que deberían ser castigadas por la ley, si la costumbre no los protegiera. Piensan que pueden hacer estas cosas impunemente, pero la misma ceguera con que las hacen es su mismo castigo, sufriendo ellos más daño del que hacen. De esta manera tuve que aguantar en los otros, como maestro, aquellas costumbres que, como estudiante, no quise compartir. Por eso me iba alegre a Roma, donde, según todas las referencias, no ocurrían tales cosas.

SAN AGUSTÍN: Confesiones, Madrid, Alianza Editorial.

Otra variante de la autobiografía es el **diario**.

Aunque se apoya en la verdad, el diario puede ser ficticio en parte y le caracterizan los siguientes rasgos:

- Utilización de la primera persona:
yo —► narrador —► protagonista.
A veces, la primera persona del plural sustituye a la del singular (como en los textos que damos como ejemplos).
- Se utilizan las formas verbales del presente y del pretérito imperfecto.

- El tiempo enmarca la narración; por este motivo los diarios deben señalar la fecha al inicio de cada día o jornada; este dato indica, además, las posibles eliminaciones (elipsis) dentro del relato.
- Se escribe de forma intermitente, utilizando marcas temporales. Algunos diarios ofrecen la simultaneidad, de los hechos vividos y narrados, logrando así gran credibilidad.
- El espacio es otro elemento estructurador de gran importancia.
- Se inicia cada episodio con la fecha del día correspondiente.

Existen muchos tipos de diarios: íntimos, de viajes, literarios, etc. También muchas novelas han adoptado esta forma estructural para narrar acontecimientos.

El diario es un texto que se va elaborando poco a poco, día a día. El autor es también protagonista de lo que se cuenta, pues es su vida, los acontecimientos vividos, lo que se convierte en tema del diario. Todos hemos sido en algún momento autores de un diario íntimo, que ocultamos a la mirada de los otros.

Así pues, el diario es un texto fragmentado en donde se van acumulando los episodios de la vida del autor, contados por él mismo.

8 de Agosto, en la noche

He regresado hoy de una excursión muy divertida. Todavía estoy cansado del viaje en barca que hemos hecho. Por la mañana el mar estuvo tranquilo y nos bañamos muy lejos de la orilla. Mis primos invitaron a dos amigos de Madrid que no han navegado nunca.

IV. La narración en segunda persona

Es menos frecuente, pero se utiliza como variante más próxima a la tercera

persona que a la primera. El autor está fuera de la situación narrada y al personaje se le identifica con el oyente. Mediante el empleo de esta técnica se intenta demostrar que existe otra manera de contemplar al protagonista, aunque con un cierto distanciamiento. Un ejemplo de ello aparece en el siguiente texto.

Alargaste la mano y encontraste un paquete de cigarrillos sobre la mesa de noche. Encendiste uno, frunciste el entrecejo. Javier sacó de la maleta los pantalones de lino azul, los de seda gris, y los estiró, pasó la mano sobre las arrugas y los colgó de las perchas que sonaron como cascabeles de hierro cuando abrió ese armario del año de la nana. Tú observaste todos sus movimientos y reiste con el cigarrillo apoyado contra la mejilla. Paseaste la mirada por la recámara de paredes húmedas y cristales rotos. Javier tomó con las dos manos los calcetines seleccionados para hacer juego con pantalones y camisas. Doblaste las rodillas y miraste ordenar las camisas en la cómoda de pino. Javier contó los seis calzoncillos y las seis camisetas blancas. Gimió. Tú sabías por qué. Como de costumbre, olvidó los pañuelos...Te levantas velozmente de la cama, y con las dos manos golpeas las de Javier, y haces volar por la recámara las prendas interiores, vuelves a reír.

CARLOS FUENTES: Cambio de piel, Madrid, Biblioteca El Mundo.

También puede emplearse la segunda persona en una modalidad denominada soliloquio, el narrador habla consigo mismo, y no se hace referencia a ningún personaje; el «tú» es un pretexto para que el autor exprese sus ideas, pensamientos o preocupaciones.

No le hiciste caso. Ahora te quedas ahí sentada mientras el profesor repasa los exámenes, y te va a pillar ese error que cometiste. Pero qué tonta, qué tonta puedes ser a veces. Mira que te dijo que fueras al bar, que te pusieras a pensar

en otra cosa, pero tú, nada, ahí sentada justo en el banco de enfrente. Y tendrás que esperar a que termine este enredo para poder marcharte, qué bochorno, Dios mío.

¿QUÉ PODEMOS NARRAR?

Cualquier acción puede ser tema para una narración. Cualquier aventura pasada, e incluso una jornada de clase, es o puede convertirse en materia de la narración. Sin embargo, la historia que se cuenta, el argumento, tiene que ser interesante y atractivo para obligar al lector a esperar el desenlace.

No es necesario que hayas vivido realmente lo que cuentas; puedes también inventarte acontecimientos o hechos.

❖ Veamos un ejemplo:

Mi sobrino y yo salimos aquella tarde a dar un paseo en bicicleta. Queríamos subir hasta las murallas de San Miguel, pero teníamos que dar una gran vuelta para no escalar la cuesta que lleva directamente hasta allí. Salimos después de comer, con la merienda en nuestras mochilas. Recorrimos unos kilómetros en silencio; el aire de los árboles del río nos daba en la cara. Subíamos poco a poco la montaña, y el calor iba aumentando. De pronto, escuchamos un ruido que venía de la tierra, como el sonido ronco de un tambor. Nos paramos asustados y mi sobrino quiso esconderse o volver, pero vimos allí, detrás de una gran piedra, que salía vapor de agua de un color amarillo, como de una olla a presión, y el ruido era cada vez mayor. La tierra tembló a nuestros pies y se abrió una grieta al lado de mi sobrino. Nos acercamos y nos asomamos para ver lo que había dentro. Allí apareció ante nuestros ojos asombrados una cueva muy antigua. Sus paredes y el techo eran de todos los colores -azul, verde, amarillo, ocre- y de formas muy variadas, pero sobre todo muy redondeadas y pulidas. El agua fue haciendo lentamente esta cueva, fue creando su forma actual. Mi sobrino y yo nos convertimos en unos gloriosos

descubridores en una tarde de verano.

Cualquier hecho puede ser objeto de una narración. Algunas narraciones son fruto de la imaginación de quien relata la acción; otras, en cambio, están sacadas de la misma realidad.

Entre las narraciones de sucesos reales están:

Una anécdota

Es el relato de un episodio de la vida real. Suele contarlo el que verdaderamente ha experimentado tal peripecia o incidente. Lo normal es que las anécdotas que se cuentan hayan sido protagonizadas por personajes célebres -artistas, músicos, escritores, políticos...- y que se conviertan, con el tiempo, en una cita curiosa o de humor, impresionante o incluso terrible, que se sigue recordando.

Ejemplo de anécdota ocurrida entre artistas:

Por qué Barbra Streisand no se ha «arreglado» la nariz

En el Festival de Cine Americano de Deauville, celebrado hace muy pocos días, se rindió homenaje a la edad de oro de los musicales de Hollywood con la presencia de tres grandes figuras: Mickey Rooney (Hijos de la farándula), Leslie Carón (Un americano en París) y Joel Grey (Cabaret). Allí, en pleno festival, Mickey Rooney contó que, gracias a sus consejos, Barbra Streisand no recurrió nunca a la cirugía para arreglarse la nariz. La anécdota ocurrió en 1962 durante el rodaje de Réquiem por un campeón, de Ralph Nelson. Barbra era entonces una joven actriz novata que lloraba en un rincón, según recuerda Mickey Rooney. «Yo le pregunté la causa de su llanto y ella me respondió: “Lloro porque todo el mundo se ríe de mí, a causa de mi nariz”. Yo la convencí de que estaba así muy guapa y que no debía retocarla de ninguna manera.

Siempre que nos vemos, ella me recuerda el consejo que le di.

Con frecuencia las anécdotas forman parte de textos mayores, de narraciones y de novelas. Cuando se cuentan historias o tradiciones de pueblos y ciudades, parece normal incluir esas anécdotas, que se incorporan al conocimiento de una colectividad.

Miguel Delibes es un gran conocedor de la vida de los pueblos castellanos, de sus leyendas y tradiciones. En uno de sus libros incluye este saber popular. Veamos una anécdota contada en 1.ª persona, en donde incluye expresiones de la lengua coloquial (*y me dejó como estaba, me respondieran en cristiano -es decir, que se entendiera fácilmente-, por eso me libré muy mucho*).

A mí, como ya he dicho, siempre me intrigaron las deformidades geológicas y recuerdo que la vez que le pregunté al profesor Juan López por el fenómeno de las Piedras Negras, se puso a hablarme de la época glacial, del ternario y del cuaternario y me dejó como estaba. Es lo mismo que cuando yo le pregunté al Topo, el profesor de matemáticas, qué era pi y él me contestó que «tres, catorce, dieciséis», como si eso fuera una respuesta. Cuando yo acudí al Topo o al profesor Juan López, lo que quería era que me respondieran en cristiano, pero está visto que los que saben mucho son pozos cerrados y se mueven siempre entre abstracciones. Por eso me libré muy mucho de consultar a nadie por el fenómeno de la Mesa de los Muertos, el extraño teso que se alzaba a medio camino entre mi pueblo y Villamayor. Era una pequeña meseta sin acceso viable, pues sus vertientes, aunque no más altas de seis metros, son sumamente escarpadas.

MIGUEL DELIBES: *Viejas historias de Castilla la Vieja*, Madrid, Alianza Editorial.

La noticia en el periódico

La noticia es el relato de un hecho ocurrido, no ficticio. Aparece en los periódicos porque posee un interés general. Es, por lo tanto, una narración breve de cualquier acontecimiento de actualidad.

Consta de dos partes fundamentales:

- El lead o entrada.
- El cuerpo de la noticia.

En el lead el periodista hace un resumen de lo más importante de la noticia. Esta primera parte es de gran importancia, pues de ella depende el que se lea o no la noticia. Suele ir destacada con otro tipo de letra, para atraer la atención del lector.

El cuerpo de la noticia es el desarrollo de la misma. El autor, el que cuenta el suceso, suele dar su visión de lo que ha ocurrido, aunque su deber es ser objetivo.

- ❖ Observa la distribución de la materia informativa en esta noticia: la entrada diferenciada del cuerpo, o parte central, de la noticia.

Una llamada telefónica salva la vida a una mujer en Canarias

Mérida. La llamada de un vecino de Badajoz al Centro de Emergencia 112 de Extremadura permitió salvar la vida de una mujer en Canarias. La mujer sufrió un repentino malestar cuando ambos hablaban por teléfono. El suceso se produjo cuando en un momento de la conversación la mujer, que reside en Santa María de Guía, comenzó a sentirse mal y se lo comentó a su interlocutor. En ese momento oyó un ruido, sin que el vecino de Badajoz pudiera establecer de nuevo la comunicación. Entonces alertó al Centro de Emergencia extremeño, desde donde se dio aviso al Centro de Canarias y a la Policía Local de Guía, a los que se les facilitaron la dirección y el número de teléfono y los datos de la afectada, que fue atendida de forma inmediata.

Características de la noticia

- Breve, esceta
- Objetiva
- De actualidad
- Hechos de máximo interés
- Hechos no habituales, dramas humanos
- De sintaxis poco compleja

3. ELEMENTOS DE LA NARRACION

Los hechos relatados pueden ser:

- **Reales**, como las anécdotas, noticias de prensa y crónicas.
- **Imaginarios**, como los cuentos, leyendas, novelas y poemas épicos.

A su vez, las **narraciones imaginarias** pueden ser:

- **Realistas**, si refieren hechos verosímiles, es decir, que no vulneran las normas de la realidad, podrían ocurrir o haber ocurrido.
- **Fantásticas**, si relatan hechos inverosímiles, como que Intervengan

hadas, hablen los animales o se realicen viajes a otros planetas.

❖ Lee con atención:

Manolito Gafotas

No veas cómo aluciné en el aeropuerto internacional. Había hasta una familia de negros de una tribu, con su padre, con su madre, con sus hijos. Había carritos para llevar las maletas, y yo cogí uno y se me puso un tío delante y en un momento de descontrol de mandos me lo cargué, y el tío no paró de quejarse a mi padre, que parecía que lo hacía aposta, y mi padre me dio otra galleta en solidaridad con el tío y con el taxista. En ese momento, cuando yo ya había pensado ponerme a llorar (a mi padre le gusta que sientas las tortas, no le gusta que te hagas el machito), se abren unas puertas y aparece Ella, y detrás mi tío. Mi tío, que para mí siempre fue alto, le llegaba por el ombligo, así que yo le llegaba por los pies, que los tenía inmensos, y unas piernas como dos columnas con sus pelos rubios. Mi tío nos explicó luego que las vikingas son muy naturales y no se hacen la cera, como mi madre, Mi futura tía vikinga tiene una cara muy blanca con dos colores, es supergrande, y todos la mirábamos hipnotizados. Mi tío dijo: —¿Qué os parece mi novia?

—Muy bien, pero no sabemos dónde la vamos a meter —le contestó mi abuelo.

De momento la metimos en un taxi, se le subió un poco la falda y se le veían los pelos rubios, tan bonitos, en esas piernas tan grandes. Mi abuelo y yo fuimos mirándola todo el camino. Yo tenía que acordarme de vez en cuando de tragar saliva.

Los tres días que han pasado en casa no hemos mirado otra cosa. Mi abuelo no ha visto ni telenovelas. Mi madre empezó a ponerse de los nervios al segundo día, no hacía más que poner pegas a la noruega por lo bajini, al oído de mi abuelo: «Come estupendamente, pero la cocina ni la pisa».

Al de mi padre: «No me digas tú que está bonito que una mujer se deje los pelos».

Al de mi tío: «Estás como poseído, todo el día detrás de ella. Con lo grande que es te dejará por otro tan grande como ella».

A mí: «No hace falta que la sigáis por toda la casa».

Una madre celosa puede ser terrible. Una madre celosa a la que nadie hace caso no se la deseo a nadie. Mientras ella se pasaba el día protestando, yo pasé los tres días más importantes de mi vida. La llevé por todo Carabanchel (Alto) y, aunque ella no me entendía, le expliqué todos los secretos de mi barrio: el parque del Ahorcado, la cárcel de Carabanchel (hasta le expliqué lo de los presos de régimen abierto), los cuernos de chocolate que vende la Porfiria, las tapas del Tropezón. En todas partes tenía éxito. Mi tía noruega fue un acontecimiento que los vecinos de Carabanchel recordarán durante mucho tiempo. Yo no volveré a verla hasta las próximas navidades.

Por un lado, quiero que se acabe el verano, y por otro, queremos que vuelva. Qué difícil es la vida. La última noche mi tío Nicolás me dijo que durmiera con ellos en el sofá cama del salón. Ellos se reían mucho de tenerme en medio, y yo estaba muy cortado. Yo le dije a mi tío: «Parece una sirena, pero muy grande, del tamaño de una ballena». MI tío se lo dijo en osleño, en su idioma. Y mi futura tía noruega se reía como una loca. Aquella noche soñé con sirenas noruegas en el lago de la Casa de Campo. Debió de ser por eso por lo que pasó lo que pasó. Ella me dijo que nunca se lo contaría a nadie. Mi tío me lo tradujo. Ahora que tengo un secreto con una noruega ya no soy el mismo de antes, soy el tío más importante que conozco. Aunque el secreto sea que... que... me meé.

-Natural —dijo mi tío Nicolás—, eso pasa siempre que uno sueña con sirenas.

ELVIRA LINDO: Manolito Gafotas, Ed. Alfaguara

❖ Ahora contesta:

¿Qué hechos se cuentan en este relato?

¿Cuáles consideras más importantes?

❖ Señala los personajes por orden de importancia.

❖ Indica cómo está caracterizada explícitamente la tía de Manolito (rasgos físicos, modo de vestir y caracteres de su personalidad).

❖ Indica los espacios o lugares en que ocurren los hechos.

❖ Señala la época y el tiempo en que ocurren los hechos narrados.

❖ En el relato es muy importante la figura del narrador, el que refiere los hechos. ¿Quién es?

-
- ❖ Este relato está escrito en primera persona, por uno de los personajes de la historia, pero otros están escritos en tercera persona, por un autor que está fuera de la historia. Transforma el primer párrafo, como si tú hubieras presenciado los hechos, sin intervenir en la historia.

Puedes empezar así:

No veas cómo alucinó en el aeropuerto Internacional. Había hasta una familia de negros de una tribu, con su padre, con su madre, con sus hijos. Había carritos para llevar las maletas, y él cogió uno y se le puso un tío delante y en un momento de descontrol de mandos

- ❖ Aprende los elementos que intervienen en el relato

NARRADOR	Es quien da vida al relato y conduce la acción de la
-----------------	--

	<p>historia. Puede adoptar dos puntos de vista: estar fuera de la historia y narrar los hechos en tercera persona o bien ser un personaje que participa en la historia y narrar los hechos en primera persona.</p>
ACONTECIMIENTOS	<p>Son los hechos que tienen lugar. Constituyen un proceso que recibe el nombre de acción. Un resumen de los acontecimientos más importantes se llama argumento. En la historia los acontecimientos se estructuran en tres fases: planteamiento, nudo y desenlace.</p>
PERSONAJES	<p>Son seres que causan o sufren los acontecimientos. Normalmente son personas, pero también pueden ser animales o cosas, que presentan caracteres humanos.</p>
ESPACIO	<p>Los acontecimientos pueden suceder en uno o varios lugares o escenarios.</p>
TIEMPO	<p>Los acontecimientos ocurren en un sucesión temporal. A veces, no interesa señalar el lugar o el tiempo y así en muchos cuentos tradicionales se empieza con las expresiones «Érase una vez», «Érase que se era», «En un país», etcétera.</p>
AMBIENTE	<p>El ambiente es el conjunto de sensaciones que produce el relato en el oyente o lector, debido a las circunstancias que envuelven a los personajes, los espacios o los hechos. Así, se dice que un relato es de misterio, de terror, cómico, trágico...</p>

- ❖ Observa la ilustración y redacta la anécdota que representa, como si fuera una noticia periodística. Recuerda que toda noticia debe

contestar a las siguientes preguntas: ¿quién?, ¿qué ocurrió?, ¿dónde?,
¿cuándo?, ¿por qué?



Imagínate que el señor del coche, muy enfadado, se baja y pega a uno de los chicos. Este, entonces, se va a una comisaria de policia y lo denuncia.

❖ Cuenta ia historia.

las estructuras atributivas, con verbos de estado —ser, estar o parecer—, más idóneas para expresar el carácter estático de la descripción.

- ❖ Analiza el empleo de estos rasgos lingüísticos en el relato de Manolito Gafotas.

- ❖ Lee con atención la siguiente historieta gráfica:



© QUINO/QUIPOS

QUINO, El País Semanal (8-3-98)

- ❖ Escribe el relato, a tu manera, pero teniendo en cuenta las siguientes pautas:
 - Estructura tu relato en tres párrafos, que deben responder al planteamiento, desarrollo y desenlace. Cada párrafo ha de tener, al menos, tres oraciones.
 - Observa con detenimiento las últimas viñetas y deduce la finalidad que persigue Quino. Ten en cuenta en tu relato esta intención del autor.
 - Redacta con oraciones cortas: que no sobrepasen los dos o tres

renglones,

- Escribe con letra clara y legible.
- Respeta los márgenes, sangrías, etcétera.

Puedes empezar así:

Siempre he creído en la veracidad del refrán que dice «Dios los cría y ellos se juntan». Así sucedió con la historia que les voy a contar.

САРАТОВСКИЙ ГОСУДАРСТВЕННЫЙ УНИВЕРСИТЕТ ИМЕНИ Н. Г. ЧЕРНЫШЕВСКОГО

5. LOS ELEMENTOS DE LA NARRACIÓN: ACONTECIMIENTOS / LA ACCIÓN

Cuando contamos una historia siempre pasa algo. Eso que pasa es **la acción** y está formada por uno o varios episodios, o acontecimientos, ordenados por el autor. Unas veces, la narración sigue un orden lineal, tal y como han sucedido los hechos:

Como todos los viernes, compró pollo asado y ensaladilla rusa y comió en la cocina, mientras subrayaba con un bolígrafo de dos colores los mejores programas de televisión para el fin de semana. Luego entornó la ventana, se acostó en el sofá e intentó recordar a su padre.

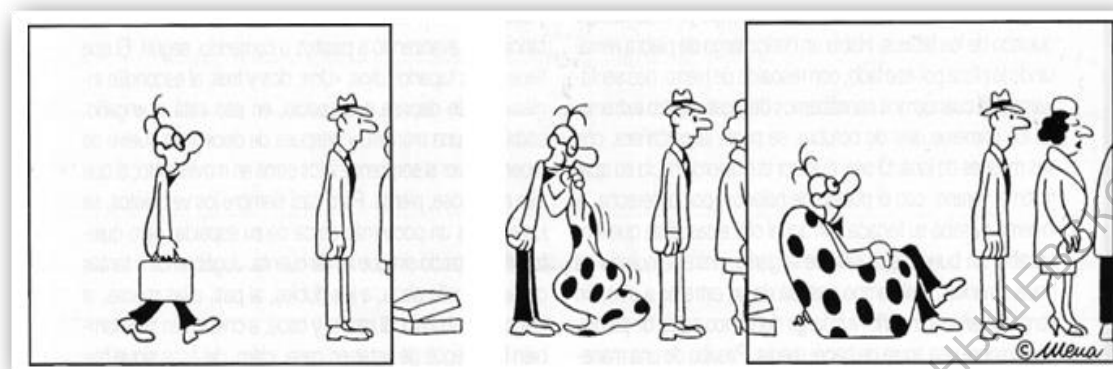
LUIS LANDERO: El mágico aprendiz, Madrid, Nueva Narrativa.

En cualquier sucesión de hechos puede, además, intercalarse alguna acción, que se desarrolla de forma simultánea. Entonces va precedida de una oración subordinada introducida por el marcador *mientras, mientras tanto, al mismo tiempo, a la vez...* Con frecuencia se utiliza el pretérito imperfecto, en contraste con el pretérito indefinido. En el texto anterior la acción de seleccionar los programas de la televisión es simultánea a la de comer: *mientras subrayaba los mejores programas, comió en la cocina.*

Los acontecimientos son los hechos que tienen lugar en el relato. Constituyen un proceso para llegar a un resultado, que recibe el nombre de acción.

- ❖ Observa las siguientes viñetas y completa la historia con los hechos

que representan:



CÁNDIDO, por Mena. ABC.

*Un señor va a una oficina a resolver unos asuntos.
Como ve que hay una cola muy grande,*

Finalmente

❖ Lee y observa:

Un rústico labrador, deseoso de ver al rey, pensando que era más que un hombre, se despidió de su amo pidiéndole su salario. Yendo a la corte, como el camino era muy largo, se le acabó el dinero. Cuando llegó y vio que el rey era un hombre como él, dijo:

—¡Oh, que por ver a un hombre he gastado todo lo que tenía y no me queda sino medio real en mi poder!

Y del enojo que tomó le empezó a doler una muela y, además, tenía mucha hambre; y no sabía qué remedio tomar, porque decía:

—Si yo me saco la muela, y doy este medio real, quedaré muerto de hambre; si me como el medio real, me dolerá la muela.

Estando en esta duda, se arrimó a la mesa de un pastelero, por irsele los ojos tras los pasteles que sacaba. Y, por casualidad, pasaron por allí dos lacayos y, como le vieron tan embebido en los pasteles, le dijeron por burlarse de él:

—Villano, ¿cuántos pasteles te atreverías a comer en una comida?

—Pardiez, que me comería quinientos —contestó el villano. — ¿Quinientos? Libreme Dios del diablo. —¡De poco se espantan vuestras mercedes! —replicó el labrador.

Y empezaron a discutir «ellos que no» y «él que sí» y al fin el labrador les apostó que si no se los comía le sacaran una muela, y les señaló la que le dolía.

Contentos los lacayos con la apuesta, el villano empezó a quitar el hambre muy a su gusto. Cuando estuvo harto, paró y dijo:

—Señores, he perdido.

Los otros dos muy regocijados y haciendo burlas llamaron al barbero y le sacaron la muela, aunque el villano fingidamente hacía grandes aspavientos.

Y, por más burlarse de él, los lacayos decían:

—¿Habéis visto este necio de villano, que por hartarse de pasteles se ha dejado sacar una muela?

—Mayor necedad es la vuestra —respondió el villano—, que me habéis quitado el hambre y sacado una muela que me dolía desde esta mañana.

Al oír esto los que estaban presentes empezaron a reírse de la burla que el villano les había hecho, y los lacayos pagaron, y afrentados volvieron las espaldas y se fueron.

real: moneda

lacayo: criado vestido elegantemente que acompañaba a su amo pardiez:

palabra exclamativa: ¡por Dios!

JUAN DE TIMONEDA: Sobremesa y alivio de los caminantes.

❖ Ahora completa el cuadro siguiente:

PERSONAJE	HECHOS QUE REALIZA O PADECE	RESULTADOS
Labrador	<i>Se despide de su amo y se va a ver al rey.</i>	<i>Se queda sin dinero.</i>
Lacayos		

Barbero		

❖ Resume, en algunas líneas, los hechos principales del cuento.

❖ Escribe una historia sobre los hechos que ves en la siguiente tira cómica. Emplea un párrafo para cada una de las viñetas y redacta tres oraciones, al menos, en cada una de ellas.

Estructura de la historia

Hemos visto que en todo relato, en toda historia, unos personajes quieren conseguir algo o resolver un conflicto y, tras una serie de hechos o acontecimientos, llegan a un resultado.

En la historia los acontecimientos se estructuran en tres fases: **planteamiento, desarrollo y desenlace.**

- En el **planteamiento** el narrador presenta al personaje o personajes más importantes y expone el marco espacial y temporal en el que se desarrollan los sucesos y, a veces, se presenta el conflicto.

- En el **desarrollo** se muestra la acción de los personajes, que reaccionan y actúan ante el problema surgido.

- En el **desenlace** se resuelve el conflicto de la historia, dando lugar a un final feliz, desgraciado o, a veces, incierto.

- ❖ Imagínate que a un conocido tuyo le ocurre la anécdota que refieren las viñetas. Observa y redacta en tres párrafos.



❖ Las viñetas siguientes refieren una variante de un conocidísimo cuento, que seguramente conoces. Pero ¡atención!, se han omitido hechos que tienes que reconstruir.



caperucita feroz



Ediciones B

❖ Completa el cuadro siguiente con los hechos del relato:

PRESENTACIÓN	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
DESARROLLO	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
DESENLACE	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

- ❖ Ahora vas a escribir en tres párrafos la anécdota que narra el siguiente chiste de Mingote. Para ello, tienes que inventar un principio (planeamiento) y el final (desenlace). Ten en cuenta también la intencionalidad del autor.



Blanco y negro (ABC)

❖ Lee y observa:

El zagal y las ovejas

*Apacentando un joven su ganado,
gritó desde la cima de un collado:*

«¡Favor, que viene un lobo, labradores!»

*Éstos, abandonando sus labores,
acuden prontamente y hallan
que es una chanza solamente.*

Vuelve a llamar, y temen la desgracia.

Segunda vez los burla. ¡Linda gracia!

*Pero ¿qué sucedió la vez tercera?
 Que vino en realidad la hambrienta fiera.
 Entonces el zagal se desgaña
 y por más que pateo, llora y grita,
 no se mueve la gente escarmentada,
 y el lobo le devora la manada.
 ¡Cuántas veces resulta de un engaño
 contra el engañador el mayor daño!*

FELIX MARIA SAMANIEGO.

❖ Recrea la historia.

Esríbelo, siguiendo las pautas siguientes:

- Emplea los mismos personajes, pero sitúa la historia en la época actual.
- En el guión, distingue claramente la estructura del relato: presentación, desarrollo y desenlace.

En la playa un niño gracioso juega a decir que se ahoga para llamar la atención y...

El tema y el argumento

Se entiende por **argumento** o asunto de un relato la sucesión de hechos o acontecimientos que se desarrollan en él.

Se expresa a través de un breve resumen del texto, que debe conservar los detalles más importantes. Para resumir el argumento de un texto, debe responderse a la pregunta ¿qué dice el texto?

El **tema** es la formulación breve y clara que responde a la pregunta ¿de qué trata el texto? La respuesta es generalmente un sustantivo abstracto, seguido de algún detalle que lo concreta: el amor filial (de los niños, de los adolescentes), la muerte trágica, el dolor por la pérdida de un ser querido, Dios, la Naturaleza...

❖ Lee con atención:

A.



*Cuentan de un sabio que un día
tan pobre y mísero estaba
que sólo se sustentaba
de las hierbas que cogía.
¿Habría otro, entre sí decía,
más pobre y triste que yo?
Y cuando el rostro volvió,
halló la respuesta viendo
que otro sabio iba cogiendo
las hierbas que él arrojó.*

PEDRO CALDERON DE LA BARCA: La vida es sueño

B.

El funeral de la zorra

Una vez las gallinas encontraron a la zorra en medio del sendero. Tenía los ojos cerrados y la cola no se movía.

—¡Está muerta, está muerta! —gritaron las gallinas—. Hagamos su funeral.

En efecto, sonaron las campanas a muerto, se vistieron de negro y el gallo fue a cavar la fosa al fondo del prado.

Fue un magnífico funeral. Los polluelos llevaban las flores. Cuando llegaron cerca del hoyo, la zorra saltó fuera de la caja y se comió a todas las gallinas.

La noticia voló de gallinero en gallinero. La dieron hasta por la radio, pero la zorra no se preocupó de ello. Dejó pasar un tiempo, cambió de zona, se estiró en medio del sendero y cerró los ojos.

Llegaron las gallinas de aquella zona y pronto gritaron también ellas:

—¡Está muerta, está muerta! Hagamos su funeral.

Sonaron las campanas, se vistieron de negro y el gallo fue a cavar la fosa en medio del maizal.

La ceremonia fúnebre fue magnífica. Los polluelos cantaban tanto, que se oía en Francia.

Cuando estuvieron cerca del hoyo, la zorra saltó fuera de la caja y se comió a todo el cortejo.

La noticia voló de gallinero en gallinero e hizo derramar muchas lágrimas. También se habló del hecho por televisión, pero la zorra no se dejó amedrentar por nada. Sabía que las gallinas tienen poca memoria y vivió toda su vida haciéndose la muerta. Y quien haga como las gallinas quiere decir que no ha comprendido la historia.

GIANNI RODARI: El libro de los errores, Ed. Espasa-Calpe.

❖ Elige, razonadamente, cuál es el tema del texto A:

- a. La insolidaridad de los hombres que permiten la pobreza.
- b. El consuelo del pobre, cuando ve a otros más necesitados que él.
- c. La obligación del hombre sabio de trabajar para ganar dinero.

Considero que el tema es la opción _____ porque

❖ Señala el tema del texto B y justifica tu respuesta.

El argumento debe ser una síntesis de los hechos principales de cada una de las partes del texto: **planteamiento, desarrollo y desenlace**. Un método sencillo para resumir el argumento es intentar transformar el relato, previamente, en forma de telegrama.

Así, en el texto A:

Sabio pobre come hierba. Se consuela al ver que otro, más pobre, come sus sobras.

❖ Redacta en forma de telegrama el argumento del texto B:

❖ Lee con atención el argumento de *El Lazarillo de Tormes*



La novela relata el proceso de aprendizaje de la vida y crecimiento de un niño, Lázaro, que ha nacido a orillas del río Tormes, en Salamanca. Hijo de padres sin honra: su padre ha sido condenado por ladrón, y ya ha muerto; la madre convive con otro hombre. La madre, ante la imposibilidad de mantenerlo, lo pone a servir de guía con un ciego. Éste será su primer amo, que le tratará duramente, por lo cual el muchacho decide abandonarlo. Su segundo amo es un clérigo avariento que lo mata de hambre, por lo que el niño le roba para sobrevivir, y es expulsado. El tercer amo es un hidalgo amable pero pobre, con el que Lázaro sigue pasando hambre, y acaba pidiendo limosna, para él y para su amo, que huye abandonando al muchacho. Tras servir a otros amos, Lázaro, que ha ido evolucionando a lo largo de la obra, prospera y llega a ser pre-

gonero en Toledo, lo que para él supone un triunfo al que no está dispuesto a renunciar.

- ❖ Distingue en el argumento anterior el planteamiento, el desarrollo y el desenlace y resume en una frase cada una de estas partes.

- ❖ Resume en diez líneas el argumento de la última película que has visto, como si se la contaras a un amigo.

- ❖ Lee con atención la historieta gráfica siguiente, pero ten en cuenta que hemos omitido el final, el desenlace.

САРАТОВСКИЙ ГОСУДАРСТВЕННЫЙ УНИВЕРСИТЕТ ИМЕНА И. Г. ЧЕРНЫШЕВСКОГО



VÁZQUEZ: Ediciones B.

❖ Redacta la historia siguiendo las pautas siguientes:

- Determina el tema y fija las partes de su estructura: presentación y desarrollo.
- Emplea cuatro párrafos: uno para la presentación, dos para el desarrollo y uno para el desenlace, que tienes que inventar tú.
